Poniendo rumbo a nuestra clase, nuestra mayor empresa

YUNQUE

nº 30, 30 marzo 2020

Se aceptan donativos hasta 0,50€

Órgano de Expresión de la Sección Sindical del S.A.T. en Navantia San Fernando. La Carraca-S.F.

Desde nuestros tornos a invertir las tornas

Pues sí, aquí seguimos dirigiéndonos a los trabajadores/as con nuestro boletín mensual. Esta vez, claro, con la circunstancia añadida de que lo hacemos *desde fuera del centro* laboral Navantia. Pero ya somos expertos en trabajar para romper los aislamientos dentro de nuestra clase: los de siempre y los… de "fuerza mayor".

Por lo demás, siempre hemos intentado dirigirnos desde el centro (el astillero) hacia el centro real de nuestras vidas, los barrios, nuestras familias y nuestras problemáticas. ¿Acaso no cobra más sentido esa *clase* de prensa con la que humildemente desde Yunque hemos martilleado número tras número? Desde nuestro centro (circunstancial) de Navantia, poniendo rumbo al centro de nuestra clase, tal como se expresa en nuestra divisa de cabecera.

Navantia ha sido otra empresa pública más donde se ha oxigenado mucho de lo que hoy sufrimos en esta crisis sociolaboral de envergadura que se viene encima. Una crisis en la que el virus no es más que un eslabón que viene a descubrirnos la fragilidad de la cadena que se ha estado confeccionando desde las cúpulas económicas, que inducen a los políticos a arrastrar a la clase obrera a esta situación de desamparo inmediato.

No es hora de culparnos en exceso, pues en esto quienes han dirigido tienen sin duda la máxima responsabilidad, y movimientos estratégicos que se vendían como bienestar para la clase trabajadora (Corbetas de Arabia Saudí VS puestos de trabajo en Cádiz) han quedado vergonzosamente claro de a quiénes beneficiaban REALmente.

Es tiempo pues de reflexión ante cualquiera de los escenarios que pudieran sobrevenirnos.

En el caso de una recuperación parcial de la normalidad, muchos trabajadores/as, no van a recuperar las condiciones previas al coronavirus, lo que nos tiene que alentar a mantener en una constante diaria el espíritu de "los balcones" desde la proximidad, la solidaridad y la lucha olvidada a favor de los

más desfavorecidos. Y no ya desde una perspectiva meramente sindical, sino abriendo un camino más constante a lo social y de cercanía.

Queda también claro, que nuestros modelos de crecimiento y desarrollo no han servido. ¿Dónde queda el brillo de las estrellas europeas, con su siniestro BCE, ante esas otras estrellas de la solidaridad internacional, que asombrosamente después de arrinconarlas durante tantos años, descienden para ayudar a los que se creían en los altares?

Por tanto, no nos queda otra que "invertir" los términos de lo que entendemos como "sociedad avanzada". Dejar de medir la calidad de vida con un S.U.V. y una pantalla más grande, donde poder ver mejor las cifras de nuestros muertos, y desarrollarnos de verdad con el espejo del socialismo, que ese sí que **invierte** en salvar vidas.

El otro escenario es no perder demasiado si esta guerra no para, forjar el frente común de la clase a la que pertenecemos, identificar al enemigo y derrotarlo. Ánimo.

LA CLASE TRABAJADORA ANTE EL CORONAVIRUS

La declaración del estado de alarma por el Gobierno el sábado 14 de marzo ha provocado una delicada situación para la clase trabajadora del estado debido al cese y reducción de la actividad de las empresas en todos los sectores. Desde aquellas que se veían obligadas a cerrar debido al RD 463/2020 a aquellas empresas que han visto reducidas su volumen y ritmo de actividad, los efectos no se han hecho esperar.

Si bien el gobierno ha establecido en sucesivas comunicaciones y decretos (RDL 8/2020) cuáles debían ser las medidas a adoptar por las empresas para evitar el riesgo de contagio así como para cesar o reducir la actividad sin perjuicio de las y los trabajadores (ERTEs), la realidad que hemos constatado desde la Oficina Sindical del SAT de Cádiz es otra.

En términos generales, denunciamos la total y absoluta indefensión de los trabajadoras/es con contratos temporales, que están siendo despedidas sin poder reclamar por el momento nada (el CMAC se encuentra sin actividad y con los plazos suspendidos hasta el final del estado de alarma). El despido libre y prácticamente gratuito, unido a la ausencia de medidas del gobierno para frenar estos despidos motivados directa o indirectamente por la crisis sanitaria, han hecho que en la práctica los ERTEs se estén aplicando de forma limitada en empresas medianas y grandes, con cierta representación sindical, mientras que en las PYMES se opte por los despidos. Asimismo, los ERTEs se están aplicando en algunos casos de forma abusiva y sin cumplir los plazos y formas estipuladas para aquellos motivados por causas económicas.

Para el caso de las medidas de prevención necesarias, éstas se están aplicando tarde y mal. Ni EPIs, ni distancia de seguridad entre trabajadores/as, ni cambios en los turnos, ni equipos desinfectantes en muchas empresas; en todo caso, se aplican sólo algunas de esas medidas, de forma parcial. Es la norma general.

Destaca el caso de LTK, donde los compañeros del Comité de Empresa ya han denunciado la ausencia de estas medidas.

Ante esta situación, cabe hacer 3 reflexiones:

- Es más que evidente que la crisis del coronavirus se desarrolla en un terreno ya abonado de precariedad, represión, miedo/autorrepresión laboral, falta de afiliación y experiencia sindical, temporalidad y vulnerabilidad de la clase trabajadora en Cádiz, que posibilitan los abusos de la patronal.
- Las políticas del gobierno, lejos de proteger a la clase trabajadora, han posibilitado no sólo que los ERTEs les salgan gratis a las empresas, pagándose con dinero público; sino que además, por omisión, se generalicen los despidos (revertido sólo desde el 27 de marzo) y la finalización de contratos temporales, abandonando a periodos sin trabajo ni paro a buena parte de nuestra clase que además no puede optar a ayudas específicas ante esta situación.
- Debemos estar alerta a cómo siga evolucionando la situación en las empresas y tomar fuerza cuando pase para multiplicar el trabajo sindical y la denuncia de todas las situaciones vividas, así como reivindicar recuperar los derechos y puestos de trabajo perdidos.

Texto redactado el 24 de marzo por la Oficina Sindical de la U.L. del Sat de Cádiz.

Para una valoración de las medidas del 27 de marzo del Gobierno Central sobre el COVID-19, consulta el informe elaborado por Autonomía Sur en este enlace:
http://autonomiasur.org/wp/valoracion-medidas-27-marzo-covid-19/

MEDIDAS LABORALES COVID19
El "pequeño matiz"

Martes17 de marzo, el Gobierno lanza "medidas laborales" para afrontar la situación. Entre ellas, dos IMPORTANTES e INSUFICIENTES: Contadores a cero en cuanto a Prestaciones y Derecho a Prestación (a pesar de no haber llegado al mínimo de tiempo trabajado) para l@s despedid@s. Con un *matiz* obligatorio: "sólo despidos vía ERTE". En ese PEQUEÑO MATIZ, se esconden cientos de miles de trabajador@s que -porque sus empresas no hacen ERTE o porque los despidieron sin incluirlos- se quedan sin las ayudas que presentaban como las "AYUDAS que NO dejan FUERA a NADIE".

Cuando observo este pequeño matiz, pienso que partidos, sindicatos, medios… dirán algo ante esta DISCRIMINACIÓN TAN BRUTAL que deja a l@s trabajador@s, en plena alerta, a merced de los empresarios. Los medios, a tope, pero nadie dice nada del pequeño matiz. Análisis de expertos, pero ni una mención. La Ministra habla y habla pero no dice nada... del pequeño matiz ¡ni nadie le pregunta!

Entro en las redes sociales y ¡sorpresa!, ni los propios afectados observan el pequeño matiz. Los medios y gobernantes tuvieron la habilidad de convertirlo en microscópico. ¿Estaré equivocado? Leo el BOE y, aunque pequeño, el matiz está.

Inmediatamente, las Contratas comienzan su sangría despidiendo eventuales, alegando que mantener 6 meses finalizado el ERTE a tantos trabajador@s es inviable. L@s compañer@s no saben dónde acudir. Navantia ni Dragados ni sus Comités dicen nada. Individualmente, compañer@s vía wasapp, se reúnen con portavoces de Contratas. Pocos consiguen que los incluyan en los ERTE. L@s trabajador@s tienen que recurrir a decisiones individuales.

La subcontratación y la eventualidad, vuelve a ser letal para l@s trabajador@s. Algun@s fueron contratados el viernes para los Cruceros y el mismo día son despedid@s. Indefensión, impotencia… pocas protestas y, lo peor: aceptación; la que te da el saber que siempre se repite la historia. Por desgracia, es la mentalidad que predomina en el Metal.

Parar la subcontratación y la eventualidad es la urgente tarea CLAVE. Aunque la carga de trabajo no sea constante, la eventualidad se puede gestionar para que el trabajador no tenga por qué ser eventual. No estamos en condiciones para decir *No a los Cruceros* porque vengan con los días contados, lo que sí podemos es crear mecanismos que defiendan la Dignidad en el trabajo y amplíen los tiempos de contratación de l@s trabajador@s.

Hay mecanismos, lo que no hay es ganas de activarlos porque la eventualidad es el arma para tener a l@s trabajador@s domesticados.

La semana avanza y nadie comenta nada. Se habla de lo insuficiente de las ayudas, nos inundan wasap que hablan de la de los ERTE y la Prensa los analiza. Nos muestran lo escasos que se van quedar nuestros salarios, en un guiño de comprensión a la clase trabajadora, inician el debate… La Prensa nos va diciendo poco a poco de lo que se tiene que hablar y deja en el olvido a cientos de miles de trabajador@s.

Tampoco veo mención sindical del pequeño matiz. Los Mayoritarios están entretenidos firmando ERTEs (su "paz social" en tiempos de alarma). Tampoco dicen nada los sindicatos de clase. Me pongo en contacto con compañer@s de colectivos y están hasta la bola de traba-

MEDIDAS LABORALES COVID19
El "pequeño matiz"

jo: colapsados. Sindicatos, todos, convertidos en gestorías. Fundamental aportación pero ni se analiza ni se reivindica. Nadie dice NADA del pequeño matiz.

¡Por fin! comienzan a llegar comunicados de los sindicatos de clase en los que sí se toca el tema pero de una manera generalizada que casi lo deja en anecdótico. No ayuda a crear el debate sino que casi se alimenta más el que ya han empezado prensa y sindicatos mayoritarios. Igual deberíamos de hacer una discriminación positiva y sin olvidarnos de tod@s, hablar más de much@s.

Necesito para explicarme, visualizar este grupo de afectados, no afectado por "las AYUDAS que no dejan FUERA a NADIE". Si nos fijamos, son los mismos de siempre. Es un sector de población que no responden a un sector laboral concreto, pueden ser del Metal, Hostelería… Es la suma de eventuales, sobre todo, de empresas pequeñas, de diferentes sectores. Nula representatividad sindical y poca afiliación. Los sindicatos mayoritarios, "por conveniencias comerciales" ponen el foco en trabajador@s de grandes empresas. Les es más rentable, por ejemplo, en el tema del que hablo, "pelear" para que los trabajador@s despedidos por ERTE se les pague el 30% del sueldo restante, que reivindicar el 70% para tod@s. En cambio, no le hacen ascos a firmar ERTE donde saben que previamente han sido despedid@s l@s eventuales porque consiguen dos cosas: rendirle pleitesía a empresarios y Gobierno y, además, dejan "contentos" a l@s trabajador@s fijos, potenciales votantes.

Por falta de homogeneidad, los grandes partidos no se preocupan porque es un voto complicado de aglutinar en cantidades elevadas. Puede ser el sector que menos vote y menos sindicado, porque entre el partido que entre, son olvidados. Eso sí, son caldo de cultivo de ciertos partidos menores que van en busca del voto de la desesperación. Y no sólo de Ultraderecha. También la izquierda sale a pescar cuando son partidos pequeñitos y acaban dejándolos fuera de sus Decretos cuando crecen. El Gobierno, al igual que sus Sindicatos, prefiere entrar en esos debates de trabajador@s de grandes empresas y los dejan de lado y de postre, lanza un mensaje a cientos de miles de trabajador@s que pueden considerar que las medidas son escasas, mostrándole a otros cientos de miles que no reciben nada. La eventualidad, en el Metal o cualquier otro sector, pena doblemente a l@s trabajador@s: mientras se está contratado y más aún cuando no.

Gobierno, sindicatos, prensa...no me preocupan. Como trabajador y como Clase Trabajadora, me preocupa más que los mecanismos del poder que ciegan e invisibilizan a determinados sectores de nuestra Clase, consigan cegarnos a los mismos que criticamos y denunciamos esos mecanismos. Se trata de un tema grave que ahonda en un sector de población muy castigado y, el no tratarlo con contundencia, ayuda a que cada vez se abra más la brecha entre la clase trabajadora. La medida no es sólo insuficiente, desacertada y lo que queramos calificarla, **la medida** sobre todo **es excluyente**. Y lo realmente penoso es el hecho discriminatorio en sí. **Los colectivos sociales y laborales no podemos dejar de ver lo que quieren que no se vea**.

Con todo lo dicho no quiero decir que tengamos que reivindicar ERTE con contador a cero y prestaciones para tod@s, como si fuera la solución de los males. Lo que sí me parece que no tiene nombre, es que en un Estado de Alarma el primer Decreto que se dicte, deje fuera a una de las partes de la sociedad más vulnerable. Y se silencie.

Es el momento de exprimirnos la cabeza para reivindicar soluciones en las que de verdad NO SE QUEDE NADIE FUERA. Esta, creo, debe de ser nuestra primera reivindicación, LA INNEGOCIABLE. Luego, con tod@s dentro, reivindicaremos maneras, cuantías, porcentajes...

Diego Rodríguez, trabajador del Metal y miembro de la CTM

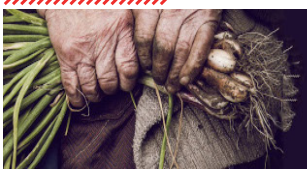
PROCAVI: LOS TRABAJADORES PAGAN CON SU SALUD EL ENRIQUECIMIENTO PATRONAL

"Tenemos que seguir produciendo alimentos para dar respuesta a las necesidades de la población. Estoy convencido de que todos nuestros trabajadores estarán a la altura de las circunstancias y adoptarán las precauciones que sean necesarias para preservar su seguridad y la de los alimentos que producimos." Con estas palabras "alentaba", a través de una carta a sus trabajadores, Tomás Fuertes, presidente del Grupo Fuertes y propietario de Procavi, una de las mayores productoras de carne de pavo en Europa.

El #QuédateEnCasa parece reservarse a unos pocos sectores pero desde luego no es el caso de la producción de carne. Justo en la madrugada en que daba comienzo el estado de alarma la afluencia de trabajadores era la misma que días anteriores, pero las condiciones de salud habían empeorado significativamente. Como denuncia Nadia García, delegada de prevención de riesgos laborales en la contrata Adecco de Procavi y sindicalista del SAT: "la única medida que se conoce es la toma de temperatura antes de iniciar la producción, realizada por personal no cualificado y que además ha provocado la formación de largas colas a la intemperie en condiciones absolutamente favorables para contraer la enfermedad COVID-19, tanto por las bajas temperaturas como por la aglomeración humana". A esto se le suma la falta de adopción de medidas básicas de seguridad en la fábrica. En un centro de trabajo dónde más de 2000 personas desempeñan su trabajo es sangrante la falta de normas básicas de seguridad y salud, por ejemplo en lo referente a distancia entre trabajadores. "Esta situación –continua Nadia- pone en grave riesgo no sólo a los trabajadores sino también a nuestras familias y a la salud pública en general… estamos tratando con productos alimentarios destinados masivamente al mercado nacional, por lo que las posibilidades de agravamiento de la pandemia se multiplican severamente."

Estos hechos se han puesto en conocimiento de la Inspección de Trabajo, instando a visitar la empresa, levantar acta y obligar a adoptar las medidas pertinentes en materia laboral y de Salud.

Sin embargo, ante la inacción de ésta y el paso de los días, la tensión dentro de la fábrica va en aumento, como en aumento va el riesgo de que se confirme el primer contagio entre la plantilla. La delegada del SAT avisa: "Exigimos al gobierno que no deje que los trabajadores paguemos esta crisis… no podemos tolerar que paguemos con nuestra salud, con nuestro pan. Ni aceptamos irnos a casa con un hachazo del 30% en nuestros ingresos en caso de ERTE. Los empresarios han ganado mucho dinero durante este tiempo, a costa de nuestra salud. Ahora esta crisis no la podemos pagar los de siempre, ya pagamos la anterior, este gobierno debe elegir de qué lado está". Cada día que pasa crecen los llamados a parar la producción para garantizar nuestra salud.



Jornaleros exigen medidas de seguridad frente a la epidemia

El sábado 14 de marzo el gobierno decretaba el estado de alarma para hacer frente a la pandemia desatada con la expansión del coronavirus. De manera solemne, el gobierno encabezado por Pedro Sánchez comparecía asegurándonos "poner en el centro de nuestras prioridades la salud de las personas". Apenas dos días más tarde, cuando la obligación laboral se impone y rompe el confinamiento de quienes no podemos decidir no trabajar o trabajar desde casa, las imágenes de cientos de jornaleros y jornaleras en sus centros de trabajo dejan aquellas palabras en un mero brindis al sol.

En **Huelva**, en plena campaña de recogida de fresas, arándanos y naranjas, cientos de trabajadores se agolpan a las puertas de grandes explotaciones agrarias, poniendo en riesgo su salud y la de sus familiares. Los incumplimientos del convenio colectivo, en un negocio que el año pasado movió 920 millones de euros en exportaciones, ya venían siendo objeto de denuncia por parte de las jornaleras, a lo que se le suman las nulas condiciones de salud laboral ante una pandemia como la actual. No les han proporcionado guantes, mascarillas ni geles desinfectantes, además de la imposibilidad de mantener más de 40 centímetros de distancia entre ellas.

A esto se le suma la situación de infravivienda que soportan los trabajadores migrantes temporeros, asentados en auténticos campamentos de chabolas sin acceso a agua potable.

En similares circunstancias se encuentran los cerca de **4000 trabajadores** de la zona de **Níjar (Almería)**, dónde nos tememos que la llegada de la Unidad Militar de Emergencias, suponga garantizar que esta población no salga del asentamiento, dónde el alimento empieza a escasear y se les niega el acceso al agua; en lugar de facilitar unas condiciones de salubridad mínimas.

Ante la permisibilidad del gobierno, que permite que prosiga la actividad productiva obligándonos con ello a miles de trabajadores a ponernos en riesgo, convirtiendo en inútil los esfuerzos que la población está realizando con su confinamiento, y el desprecio a los trabajadores por parte de la patronal, desde el SAT hemos comenzado a organizarnos.

Solo en la primera semana se atendieron más de 400 llamadas de trabajadores del campo, que se han traducido en, por lo pronto, al menos 40 denuncias a la Inspección de Trabajo. No obstante, cabe suponer que como tantas otras veces, ésta se pondrá de lado –de la patronal- y, como en otros sectores está haciendo, dirá que es competencia de Sanidad el cerrar temporalmente estas empresas, debido al riesgo de contagio. Por eso es importante no quedarse ahí, organizarnos y exigir responsabilidades a todos los niveles, como ha hecho el colectivo Jornaleras de Huelva en Lucha. Además de instar a la Inspección de Trabajo al "cierre inmediato de la actividad hasta la desaparición del riesgo", reclaman a los Ayuntamientos que atiendan estos hechos en virtud del artículo 25.2 de la Ley de Bases de Régimen Local, que establece como competencias de los municipios la "protección de la salubridad pública".

Ante estos hechos, cabe cuestionarse por qué la alarma sanitaria no es para todos y si, en lo que a patronal respecta, cuando se decreta la emergencia se hace mirando su salud...financiera.

"No somos superhéroes, somos Revolucionarios"

Lo vuelven a hacer. Uno de los pueblos, insertados en el "Eje del Mal" por la mayoría de países occidentales poderosos -machacado durante 60 años con uno de los mayores asaltos a los derechos humanos que se pueden dar a un pueblo entero, como es el embargo comercial, económico y financiero- saca lo mejor que tiene su Revolución: su cariño a los pueblos sean de donde sean, vengan de donde venga, sin rencores y sin barreras de ningún tipo.

Es sabido por todos que la isla caribeña siempre ha enviado su "ejército de batas blancas" a lugares donde la miseria es patente, principalmente a esos países y continentes olvidados. Como por ejemplo a África, donde han estado siempre en primera línea para paliar el Ébola. O en Haití, combatiendo el cólera que arrasaba al pueblo. Decir doctores cubanos es una frase santificada en estas tierras; es sinónimo de admiración, respeto, consagración, humanismo y solidaridad incondicional, entre otras tantas palabras. Ahora, sus médicos revolucionarios, sin resentimiento de ningún tipo, asaltan con su buen hacer cualquier país -importándoles poco o nada lo que piensen de ellos- que pida ayuda para combatir el COVID-19.

Los dirigentes italianos -una de las naciones más ricas del mundo y que se encuentra desbordada por la pandemia- no han pedido ayuda a sus poderosos aliados de costumbre, sino a sus humildes contrarios ideológicos. *"Estamos preocupados, pero tenemos un deber revolucionario que cumplir, así que nos cogemos el miedo y lo ponemos a un lado. [...] Aquel que dice que no está asustado es un superhéroe, pero nosotros no somos superhéroes, somos médicos revolucionarios"* . Con estas declaraciones tan contundentes, de unos de sus especialistas médicos, Cuba lanza a su sexta brigada médica de 52 revolucionarios a remangarse y a desembarcar para ayudar al pueblo italiano sin pensárselo dos veces.

Reino Unido también agradeció a Cuba hace unas semanas el haber permitido el atraque en la Isla de un buque británico de cruceros que había sido rechazado por varios puertos caribeños, y facilitar así la evacuación al país europeo de más de 600 pasajeros que estaban a bordo.

También, en asociación con China y mientras no se consiga una vacuna definitiva, los cubanos

"No somos superhéroes, somos Revolucionarios"

siguen produciendo sin descanso su paliativo más efectivo - el Interferón Alfa 2B- poniéndolo al servicio de cualquier pueblo que se lo pida para poder frenar la lacra del coronavirus. También ha donado parte de sus reservas a las naciones más afectadas.

Los cubanos siguen preparando más misiones y brigadas a realizar su labor revolucionaria. Estamos seguros de que pronto tendremos más noticas de sus gestos de generosidad. Esto deja constancia, y esperemos que tomemos nota todos los pueblos de la hazaña, que la Solidaridad Internacionalista no entiende de fronteras. Jamás entendió ni de bloqueos, ni de calumnias, ni de crisis. Y más de pueblos que de sistemas económicos y políticos. La Solidaridad, con mayúsculas, solo puede entender de una cosa, de ternura entre los pueblos, y Cuba, en esto, es campeona mundial sin ningún tipo de duda.

"Ser internacionalista es saldar nuestra propia deuda con la humanidad. Quien no sea capaz de luchar por otros, no será nunca suficientemente capaz de luchar por sí mismo" (Fidel Castro)

Unión Local del Sindicato Andaluz de Trabajadores/as en Cádiz

Local "Barrio Abierto". C/ San Gabriel Nº 1 - Barriada "Los Porches". Cádiz

sat_sfernando@navantia.es sindicatoandaluzcadiz@gmail.com